

CRISIS ENERGÉTICA ¿TIENE SOLUCIÓN?
EVENTUAL INFLUENCIA SOBRE
EL MEDIO AMBIENTE

*Comunicación del ingeniero Jorge Aceiro,
en la sesión pública del Instituto de Política Ambiental,
el 31 de octubre de 2013*

Las ideas que se exponen en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

ISSN: 0325-4763

Hecho el depósito legal.

© Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas

Avenida Alvear 1711, P.B. - Tel. y fax 4811-2049

(1014) Buenos Aires - República Argentina

ancmyp@ancmyp.org.ar

www.ancmyp.org.ar

Se terminó de imprimir en Pablo Casamajor Ediciones (www.imagenimpresa.com.ar)
en el mes de noviembre de 2013.

**ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
MORALES Y POLÍTICAS
JUNTA DIRECTIVA 2013 / 2014**

Presidente Académico Ing. MANUEL A. SOLANET
Vicepresidente . . Académico Dr. SANTIAGO KOVADLOFF
Secretario Académico Dr. LEONARDO MC LEAN
Tesorero Académico Dr. RODOLFO A. DÍAZ
Prosecretario . . . Académico Dr. JOSÉ CLAUDIO ESCRIBANO
Protesorero Académico Dr. ROSENDO FRAGA

ACADÉMICOS DE NÚMERO

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Horacio A. GARCÍA BELSUNCE	21-11-79	Rodolfo Rivarola
Dr. Alberto RODRÍGUEZ VARELA	28-07-82	Pedro E. Aramburu
Dr. Natalio R. BOTANA	11-07-84	Fray Mamerto Esquiú
Dr. Horacio SANGUINETTI	10-07-85	Julio A. Roca
Dr. Leonardo MC LEAN	22-04-87	Juan B. Justo
Monseñor Dr. Gustavo PONFERRADA..	22-04-87	Nicolás Avellaneda
Dr. Gerardo ANCAROLA.....	18-12-92	José Manuel Estrada
Dr. Gregorio BADENI	18-12-92	Juan Bautista Alberdi
Dr. Eduardo MARTIRÉ	18-12-92	Vicente Fidel López
Dr. Isidoro J. RUIZ MORENO	18-12-92	Bernardino Rivadavia
Dr. Jorge R. VANOSSI.....	18-12-92	Juan M. Gutiérrez

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Hugo O. M. OBIGLIO	23-04-97	Miguel de Andrea
Dr. Alberto RODRÍGUEZ GALÁN	23-04-97	Manuel Belgrano
Dr. Fernando N. BARRANCOS Y VEDIA	28-04-99	Benjamín Gorostiaga
Dr. Juan R. AGUIRRE LANARI	27-11-02	Justo José de Urquiza
Dr. René BALESTRA	14-09-05	Esteban Echeverría
Dr. Alberto DALLA VÍA	14-09-05	Félix Frías
Dr. Rosendo FRAGA	14-09-05	Cornelio Saavedra
Embajador Carlos ORTIZ DE ROZAS....	14-09-05	Ángel Gallardo
Dr. Mario Daniel SERRAFERO	14-09-05	José M. Paz
Dr. Juan Vicente SOLA.....	14-09-05	Deán Gregorio Funes
Dr. Carlos Pedro BLAQUIER.....	27-08-08	Nicolás Matienzo
Ing. Manuel SOLANET	27-08-08	Joaquín V. González
Dr. José Claudio ESCRIBANO	27-05-09	Domingo F. Sarmiento
Dr. Rodolfo Alejandro DÍAZ	14-04-10	Dalmacio Vélez Sarsfield
Dr. Santiago KOVADLOFF	14-04-10	Estanislao Zeballos
Dr. Vicente MASSOT	14-04-10	Fray Justo Santa María de Oro
Dr. Felipe DE LA BALZE	14-04-10	Bartolomé Mitre
Lic. María Teresa CARBALLO	26-10-11	Roque Sáenz Peña
Dr. Héctor A. MAIRAL	26-10-11	Carlos Pellegrini
Dr. Eduardo Martín QUINTANA.....	26-10-11	Vicente López y Planes
Dra. María Angélica GELLI	12-12-12	Antonio Bermejo
Dr. Adalberto RODRÍGUEZ GIAVARINI.	12-12-12	Adolfo Bioy
Almte. Enrique MOLINA PICO	12-12-12	José de San Martín

ACADÉMICO EMÉRITO

Dr. Carlos María BIDEGAIN

CRISIS ENERGÉTICA ¿TIENE SOLUCIÓN?

EVENTUAL INFLUENCIA SOBRE EL MEDIO AMBIENTE

Por el Ing. JORGE ACEIRO

No hay desarrollo sin energía, más aún si queremos que la productividad se logre por aumento de la inversión y no por la rebaja del salario.

Energía es básicamente combustibles y electricidad, y si hablamos de energía primaria, 50%, fue gas, (hoy puede variar), el menos contaminante de los hidrocarburos; el 30% petróleo. Del 20% restante más de la mitad es hidroelectricidad; el resto nuclear y varios.

El país no solo se autoabasteció sino que se convirtió en exportador cuando se desreguló por ley el mercado energético. Usó más gas, con mejoras de emisiones. Luego, la crisis actual y, si es posible, recuperar ese liderazgo o seguir siendo un país importador con sus consecuencias económicas y políticas.

El objetivo es analizar, no solo su factibilidad técnica y financiera, sino también los cambios culturales necesarios, en la sociedad civil y la política, para lograrlo y que sea sustentable.

En el año 2000 la Argentina no solo se autoabastecía sino que era exportadora de petróleo y gas.

¿A quién le exportábamos petróleo?

41% a Brasil (fuimos su principal abastecedor), 26% a Chile y 25% a EEUU aproximadamente, con exportaciones puntuales a Uruguay, Taiwán y Sudáfrica. Esto se logró a partir de 1990 con la desregulación del mercado de hidrocarburos seguido en 1991 con la creación de YPF S.A.

¿Qué sucedió con el gas natural?

La expansión del gas natural fue muy grande, desplazó al petróleo en la generación eléctrica y fue factor decisivo de que sustituyéramos los antiguos generadores por sistemas de ciclo combinado, logrando un parque muy moderno y precios de electricidad que, de ser una desventaja relativa, se convirtiera en ventajas para nuestras industrias, **con la ventaja adicional de ser menos contaminante del medio ambiente**. La inversión anual privada, nacional y extranjera, entre 1991 y 1996 fue de 2100 millones de U\$S por año y de 2300 por año del 96 al 2000. Se perforaron además, en 1996, 1746 nuevos pozos, cifra nunca alcanzada. Igual que EEUU somos un país con petróleo no petrolero. Junto con Holanda y la Unión Soviética fuimos los que más porcentaje de gas teníamos en nuestra ecuación energética. La abundancia de oferta hizo posible su uso en automotores, por su menor costo. En lo que a generación eléctrica se refiere hubo un importante incremento de la capacidad instalada, añadiendo la recomposición de la oferta térmica iniciada con las plantas de ciclo combinado lográndose una importante reducción de costos con la entrada gradual

de las más eficientes. Las inversiones anuales para la generación interna en los 5 años siguientes se estimaban en 2600 millones de dólares y los de interconexión en 600.

Para los que dudan de la sustentabilidad de estos pronósticos: de las 24 cuencas sedimentarias que existen en el país, con un poco más de 2 millones de km², solamente 5, con 544.600 km² eran productoras de hidrocarburos, con un grado de madurez exploratoria desde una superficie madura de 11,2%, a medianamente madura de 21,3% y hasta de frontera con elevado riesgo el 67,5% restante, lo que da una idea del escaso grado de madurez exploratoria alcanzado o, lo que es lo mismo, que decir que queda mucho por explorar.

Es innecesario insistir sobre la importancia geopolítica que estas exportaciones de petróleo y gas (incluyendo gasoductos) a Chile, Brasil y Uruguay significaron para nuestro país, añadido al menor costo de insumos energéticos para nuestras industrias.

¿Qué pasó para llegar a la situación actual?

Con el default y la pesificación se rompieron unilateralmente todos los contratos en lugar de renegociarlos con las nuevas condiciones. Al quedar fijas las tarifas mientras subían todos los precios, aumentó la demanda de gas y electricidad mucho más que las reservas, al hacerse irrisoriamente bajos los precios de gas y electricidad, que ya eran bajos, al mismo tiempo que se detuvo la inversión y crecían los costos.

Se entró a un período de irracionalidad: pagar 7 y hasta 8 veces más el gas importado que el producido en el país; se volvieron a poner en marcha generadores ya parados por ineficientes que debían funcionar a fuel oil, que se importó de Venezuela a precios internacionales; se subvencionó la diferencia a las empresas (que después no se pagó) . Se cortó la exportación.

Al acentuarse la falta de gas y electricidad la Secretaría de Energía determina a quién se entrega y a quién se corta el suministro, independiente del tipo de contrato que ligaba a las partes; la irracionalidad es creciente y la pérdida de confianza para invertir es total. **Contaminamos más.**

Corresponde plantear el siguiente interrogante: ¿Estamos en presencia, de agotamiento de nuestros recursos de hidrocarburos, o estamos afrontando crecientes costos causados por una política energética que desde el año 2003 desalienta la producción nacional y estimula costosas importaciones cuando, al mismo tiempo, se estimula la demanda con precios bajos? La respuesta, como ya se mostró antes, es que el problema no es geológico sino político y, de no ser premeditado, mala praxis.

El cuadro que sigue es un claro ejemplo de irracionalidad económica cuando se observa la diferencia entre lo pagado a la producción local, por precios congelados, y el costo de la importación: Es una muestra de irracionalidad económica muy difícil de explicar. Sumado a la irracionalidad económica, queda claro en los hechos que se optó por un capitalismo de amigos, otorgando concesiones a empresas sin experiencia. Se buscó la renta petrolera (sacar y vender de la perforación ya existente), se desestimó la exploración.

En USD por millones de BTU

Producción nacional en boca de pozo	2,84
Gas boliviano en frontera	10,7
Fuel oíl importado	17,4
Gas oíl importado	21,4
Barco regasificador -Bahía Blanca-Escobar	12,6-19,71
Gran gasoducto bolivariano?	

Fuente: Daniel Montamat & Asociados y Aduana (Enero 2012).

Esto también se ve en el cuadro que sigue. Es difícil de entender el ingreso de un socio en YPF. Comprar el 25% accionario con esos dividendos suena distinto a la explicación que se dio. Repsol, en realidad, desinvertió. Tampoco son coherentes con esto las razones dadas para la expropiación posterior porque esta irracionalidad había sido autorizada.

Dividendos pagados YPF después de incorporación socio (2008)

Millones de pesos

Año	Utilidades	Dividendos pagados	(%)
2006	4457	2360	52,95
2007	4086	2360	57,76
2008	3640	9287	255,14
2009	3486	4897	140,48
2010	5790	4444	76,75

Fuente: Econométrica Febrero 2012

Situación hoy

Importaciones de energía crecieron, lo que proyectado equivale a 13000/15000 MM u\$s al año si no cae más la producción.

En 2012 la producción de gas cayó 3,1% y la de petróleo 4,3%.

Según Guadagni, y también Montamat, se perdieron 300.000 MMu\$s de reservas y llevará 10 años normalizarse si la economía crece moderadamente.

YPF presenta el 16 de abril 2012 su plan 2013/2017. En él se requieren 37.200 MM u\$s e YPF, es poco más de 35% del mer-

cado. Son 7440 MM u\$s por año solo para YPF. (6000 MMu\$s para este año).

Se sigue estimulando irracionalmente la demanda no solo por precio bajo sino por falta de políticas que regulen racionalmente su consumo.

¿Se puede revertir la situación actual?

Desde lo técnico volver al camino que se abandonó: inversiones en sísmica, perforaciones exploratorias y de producción, en el mar y en las áreas no exploradas; volver a más de 2000 pozos por año, en resumen grandes inversiones. Parte de esto está en el Plan de YPF. Todo esto equivale, aun cumpliéndolo, a seguir siendo deficitarios hasta por lo menos 5 a 7 años (depende de cómo crezcamos), después del hipotético momento en que se defina e implemente una nueva política, que estimule la inversión y la producción.

Desde lo político desestimular racionalmente la demanda; aunque el precio es el principal factor para estimular el ahorro, hay infinidad de experiencia en el mundo de regulaciones que ayudan. Además debemos generar políticas activas para el desarrollo de las energías renovables. Argentina tiene todas las posibilidades para diversificar la matriz energética.

Una oportunidad adicional... como para ratificar el dicho de que “Dios es argentino y el problema somos nosotros”.

En abril de 2011 se conoció un informe del Departamento de Energía de los Estados Unidos que posiciona a la Argentina como el tercer país del mundo con “recursos potenciales” de gas no convencional, con una posibilidad de recuperación de 774 trillones de pies cúbicos (TFC), detrás de China (1.275 TFC) y Estados Unidos (862 TFC) (Argentina.ar, 18/4/2011).

En diciembre de 2010, Repsol-YPF había hecho público el “descubrimiento” en Neuquén de 4,5 millones de metros cúbicos de gas “no convencional”, denominado así por encontrarse en estructuras geológicas especiales, que hacen que no pueda ser extraído mediante técnicas tradicionales. La existencia de depósitos de gas en arenas compact (*tight gas*) y gas de esquisto (*shale gas*) ha alentado previsiones y propuestas de todo tipo.

Recursos no convencionales

Fractura hidráulica y perforación horizontal

“El shale gas o gas de esquisto se obtiene a partir de la explotación del esquisto, una roca sedimentaria formada a partir de depósitos de lodo, cieno, arcilla y materia orgánica. Los avances tecnológicos han permitido la combinación de dos técnicas: la perforación horizontal y la fractura hidráulica. La fractura hidráulica –conocida en inglés como fracking– es una técnica de estimulación de yacimientos que consiste en el bombeo de fluido y un agente de apuntalamiento –por lo general arena– a elevada presión, con el propósito de producir micro fracturas en la roca almacenadora de hidrocarburos. Las fracturas se producen desde el pozo de inyección y se extienden por cientos de metros hasta la roca de reserva, manteniéndose abiertas por acción del agente de apuntalamiento, permitiendo así la fluencia y recuperación del hidrocarburo. A su vez, la técnica de perforación horizontal permite maximizar el área rocosa que, una vez fracturada, entra en contacto con el pozo, y, por consiguiente, incrementar la extracción y el volumen de gas que puede ser obtenido del mismo.”

En realidad en la explotación tradicional se recurre, a veces, a la perforación horizontal pero en estos casos es más complejo pues debe perforarse hasta la roca madre y luego seguir dentro de ella. En lo que a inyección de agua se refiere, también se usa en la

estimulación de pozos pero aquí son necesarios mayores volúmenes y presiones.

“La utilización de ambas técnicas genera diferencias con las explotaciones convencionales respecto de la cantidad y la distribución de pozos sobre los yacimientos. Una de las formas más comunes consiste en la construcción de una “plataforma de pozos” (well pad en inglés), en el centro de lo que, por lo general, son formaciones de entre 6 y 8 pozos horizontales perforados secuencialmente en hileras paralelas. Todo esto tiene efecto sobre el medio ambiente, tanto en lo que al paisaje se refiere, por el enorme despliegue de elementos sobre la superficie como la eventual contaminación de los acuíferos. Cada plataforma puede acceder únicamente a una pequeña área del yacimiento que se pretende explotar, por lo que es común que se dispongan múltiples plataformas sobre el mismo, y que se requiera una superficie lo suficientemente grande como para permitir el despliegue y almacenaje de los fluidos y el equipo necesario para las operaciones de fractura y las perforaciones horizontales.”

Impactos ambientales y en la salud

Al margen de la contaminación que pudiera producirse en un pozo singular, los impactos por la explotación de yacimientos de *shale gas* deben considerarse como un todo que involucra—además de los procesos descritos previamente—, el movimiento de vehículos, la utilización y posibilidad de contaminación de grandes volúmenes de agua, la contaminación auditiva y el deterioro del paisaje. Estos impactos acumulativos deben sopesarse, a su vez, con el hecho de que el desarrollo del *shale gas* a una escala suficiente como para producir volúmenes significativos, implica multiplicar exponencialmente la cantidad de pozos. Según el informe, los riesgos e impactos pueden agruparse de acuerdo a:

- La contaminación de agua subterránea por acción de los fluidos utilizados para las fracturas, a raíz de roturas en los encamisados o filtraciones;
- La contaminación de la tierra y agua superficial (y potencialmente aguas subterráneas), debido a derrames de los compuestos utilizados en las fracturas, y de las aguas contaminadas que regresan a la superficie una vez concluido el proceso;
- El sobreconsumo y agotamiento de fuentes de agua;
- El tratamiento de las aguas residuales;
- Los impactos sobre la tierra y el paisaje;
- Los impactos derivados de la etapa de construcción de las locaciones, como pueden ser la contaminación sonora durante la perforación de los pozos, el venteo de gases no aprovechables, así como los derivados del tráfico de vehículos.

Dada la significativa profundidad de las reservas de gas no convencional, en general éstas deben perforarse atravesando varios acuíferos, lo que produce una comunicación entre éstos y otro tipo de formaciones. Para reducir el riesgo que se deriva de este hecho, deben realizarse cuatro tipos de encamisados para sellar el pozo de las formaciones adyacentes, y para estabilizarlo una vez completado y en proceso de producción. Sin embargo, cualquier eventualidad que vaya desde una falla del encamisado, hasta su progresiva pérdida de integridad, puede resultar en la contaminación de otras formaciones rocosas y aguas subterráneas, variando sus consecuencias de acuerdo a la naturaleza de la pérdida de integridad, el tipo de contaminante y el ambiente en que la misma se produzca. El mayor riesgo, en este sentido, es una filtración en sentido ascendente de aguas utilizadas para la fractura.

Los informes corporativos –e inclusive los hechos por diversas agencias oficiales en Estados Unidos– sostienen que “las

probabilidades de que los fluidos de fractura alcancen alguna fuente subterránea de agua potable se estiman en [...] menos que 1 en 59 millones de pozos [...] por lo que la fractura hidráulica no presenta razonables riesgos previsibles de impacto adverso sobre potenciales acuíferos de agua potable” (Tyndall Centre, 2011: 60). Sin embargo, la investigación del Tyndall Centre señala que aquellos estudios se han basado en estimaciones respecto del riesgo de falla en *pozos correctamente contruidos*, haciendo a un lado la posibilidad de que muchos de ellos estén *incorrectamente contruidos*. Esto debe haber sido particularmente cierto en el arranque del proceso.

En efecto, se han documentado cientos de casos de contaminación debido a construcciones defectuosas o en mal estado, y a errores humanos, (agravado por la posibilidad de contaminaciones producto de improvisaciones que el sistema de propiedad de la tierra de EEUU permite). “*Existen reportes de incidentes que implican contaminación de aguas subterráneas y superficiales con contaminantes como brine [agua saturada con sal], químicos no identificados, gas natural, sulfatos e hidrocarburos como benceno y tolueno*” (Tyndall Centre, 2011: 62).

Dados los montos involucrados, la alta tecnología requerida, las responsabilidades con que debe operarse para la preservación del ambiente y el respaldo para la cobertura de eventuales fallas, la selección de empresas queda bastante limitada. Pero hay empresas que tienen la tecnología y la responsabilidad patrimonial para hacerlo y de hecho lo están haciendo con mucho éxito en EEUU desde hace varios años, (la producción de gas bajó los precios, sustituye al carbón, y EEUU está preparado para exportar lo que antes importaba) pero esto solo puede hacerse en el marco de una nueva política energética, así como nuevas Instituciones capaces de movilizar grandes inversiones de riesgo.

Si al problema ecológico posible le agregamos los intereses de la industria petroquímica de EEUU, que propone no exportar

para tener materia prima barata, la burbuja que puede crearse en la búsqueda de los fondos requeridos, el temor de Rusia a que EEUU provea a Europa gas a precio menor y los temores de los proveedores actuales de EEUU, y dadas las implicancias que todo esto tiene en las relaciones geopolíticas y económicas entre EEUU y Oriente Medio, hay que esperar afirmaciones contradictorias, que obligan a ser cautos y seguir de cerca este importantísimo proceso que, de todas maneras, se ha traducido, hasta ahora en importantes ventajas relativas para EEUU y las ventajas ecológicas que suponen la sustitución del carbón por gas .

Todo esto tiene que ver con las perforaciones no tradicionales, pero queda claro que la recuperación debiera venir por las 2 vías simultáneamente usando las empresas, activos y conocimientos que ya tienen en las perforaciones tradicionales, más aún teniendo en cuenta que las perforaciones no tradicionales, pueden tener una gran resistencia interna por las incertidumbres que creen las razones explicadas.

Resumiendo

El objetivo no es hacernos expertos sino mostrar que, desde lo técnico podemos aprovechar los recursos que tenemos y volver a ser autosuficientes y exportar.

Y tenemos que hacerlo por los 3 caminos: el convencional, que conocemos bien, el del shale, la gran promesa pero aún no desarrollada y no exenta de dificultades, y las renovables (tenemos posibilidad de todas: vientos, sol, ríos, mareas). Ciertamente el gas será por bastante tiempo el gran protagonista. Temo que nuestra tendencia a las soluciones rápidas o mágicas nos lleve a subestimar el tiempo en que las no convencionales aporten normalmente. Nunca dejé de pensar en la influencia que pudo tener

en el cambio abrupto e inentendible de actitud del Gobierno con Repsol y el socio argentino, el convencimiento de que ahí había recursos abundantes, fáciles y rápidos.

Esto (de volver a ser autosuficientes) es vital desde la economía y desde la política. Desde la economía evitaría un déficit creciente difícil de soportar (otra deuda externa) y permitiría inversiones futuras; desde lo político porque un país con energía es un activo importante.

La pregunta, que además es el objetivo de la charla, es si esto, posible desde lo técnico, lo es desde el punto de vista político, desde las creencias arraigadas. Equivale al técnico o economista que le acerca a la autoridad política la solución con sus condiciones, para que él decida.

Acaso la primer pregunta es si no hay en el país recursos técnicos y económicos para hacerlo. Mi respuesta es que, en la tradicional, sí los hay y lo logrado lo demostró. En shale si los hay en YPF y alguna otra en lo técnico, pero no basta; en lo financiero hoy no.

Desde lo tecnológico hay, en shale, un desarrollo en constante evolución sobre volúmenes y presiones de agua, arenas y químicos usados que cada uno de los operadores en EEUU está hoy guardando como secreto. Me llega además información sobre incipientes desarrollos de otras formas de fracturas.

Dados los montos involucrados, la alta tecnología requerida, las responsabilidades con que debe operarse para la preservación del ambiente y el respaldo para la cobertura de eventuales fallas, la selección de empresas queda bastante limitada. Pero, como dijimos antes, hay empresas que tienen la tecnología y la responsabilidad patrimonial para hacerlo y de hecho lo están haciendo con mucho éxito en EEUU, pero esto solo puede hacerse en el marco de una nueva política energética, y también nuevas Instituciones capaces de movilizar grandes inversiones de riesgo.

Entonces:

Desde lo financiero hacen falta montos que no están hoy a nuestro alcance.

Desde la tecnología y la seguridad (están usando hasta 4 encamisados de seguridad) hacen falta firmas serias y con experiencia y con respaldo patrimonial suficiente para eventualidades.

Desde la urgencia que tenemos, dado el altísimo costo que tendremos en el tiempo que tardemos en lograr los volúmenes requeridos, hacen falta empresas grandes, y más de una, que usen la tecnología más complicada que mostré y no descarto que alguna eventualmente podría ayudar con sus excedentes a reducir el costo de la transición. En EEUU se ofrecía gas a precio *spot* algo menor a 4 u\$s el MM de BTU y 5 u\$s debe ser el costo de comprimirlo traerlo y gasificarlo.

¿Qué van a exigir para venir?

La **Seguridad Jurídica** es una precondition indispensable, hay empresas que trabajan en países con Gobiernos defectuosos o leyes inconvenientes pero que no se las cambian y si expropian pagan.

Nosotros debemos diseñar **una política de largo plazo** que incluya:

- Nueva ley de hidrocarburos que seguramente deberá incluir los puntos mencionados en lo que fue el despegue de 1989.
- Ley de incentivos a las exploraciones de riesgo (régimen minero-impuestos).
- Adecuación de los contratos de distribución troncales y domiciliarios.

- Marco regulatorio de Servicios Públicos en gas y electricidad incluyendo Entes regulatorios sectoriales.
- **Tarifa social:** en mi opinión debe actuarse sobre la demanda, pero debe definirse la forma de implementarla. ¿A quién? ¿Cómo?

Esto en lo escrito pero como primordial y, como una visión amplia que lo cubre todo, van a asegurarse de que lo que se firmó se cumpla y en este punto nuestra historia nos juega en contra y mucho. Creo que el principal obstáculo es nuestra mentalidad y el marco institucional. Frondizi, pese a su libro, cuando llegó al Gobierno comprendió y cambió, Illia, pocos años después lo anuló. Menem, contra lo imaginable, transformó YPF, desreguló el mercado y, como describí, se logró una importante ventaja relativa económica y política, una década después se destruyó, Repsol entra en YPF, luego un socio argentino puede manejarla mejor y se le “otorga” 25% a pagar con dividendos; cuando aparece Vaca Muerta se expropia. **Cuando logremos esto, pasada la necesidad, ¿habremos creado el stock para otro populismo? ¿Qué haremos 10 años después cuando esté solucionada la urgencia de hoy?**

Esta pregunta parece exceder el tema de hoy pero creo que no del todo si pensamos que se requiere un cambio de mentalidad para hacerlo estable en el largo plazo y varios gobiernos sucesivos que no cambien. Y, gobiernos que prioricen el bien común sobre el personal o partidario, francamente ausente desde hace bastante, dispuestos a asumir costos hoy por necesidades futuras.

Tenemos, además, arraigadas como creencias ideas contrarias al desarrollo.

El socialismo nos ha inyectado ciertas utopías que parecen responder mejor a la esencia de nuestro pensamiento que el mercado o la economía libre y no supimos responder, en encontrar y aplicar eficazmente “esas cosas nuevas que le faltan” a la econo-

mía de mercado para hacerla más humana, al servicio del hombre y de un país más equitativo. *Solidaridad, libertad al hombre para autodesarrollarse en un mercado con oportunidades, y apoyo amplio y eficaz, mientras lo logra, esas son las cosas nuevas que hay que agregarle, no las utopías del socialismo que terminan en empresas prebendarías, regalos y asistencias que nos denigran como hombres.*

Es triste ver un país potencialmente rico y con todo a su favor, caer en una profunda crisis de identidad, más aún si es el nuestro. ¿Qué defecto tan grande tenemos, que contrarresta tanto las ventajas relativas que, a simple vista, tenemos frente a otros?

¿Es un problema de nuestra gente, de nuestras estructuras sociales y políticas, de nuestras clases dirigentes? ¿Es un problema cultural? ¿Es estructural o coyuntural?

Claro que en el mundo reina hoy un relativismo donde pareciera que la verdad ya no es valor. Este escepticismo respecto a la verdad como valor, el relativismo con que evaluamos el bien, nos ha llevado a una crisis de confianza general. Crisis de la verdad por aceptación de la mentira, pero en el mundo también se escuchan otras voces con fuerza institucional que aquí solo son individuales y sin peso.

Pero a nosotros se nos fue la mano, rompimos todos los contratos, aun los que funcionaban bien, como queriendo siempre empezar de nuevo, y lo festejamos, mentimos y nos enojamos con los que no nos creen, corrupción fomentada desde arriba y aceptada, inseguridad jurídica. Después de todo lo que nos pasó. **Seguimos confiando en el Estado** cuando, en realidad no cumple su función esencial en educación ni en seguridad ni en infraestructura, no está al servicio de los ciudadanos sino que los usa y no sabe regular los excesos cuando afectan el bien común.

Nos pone nerviosos o nos da miedo hablar de **mercado**, (**entonces Moreno lo reemplaza**)... Hasta las encíclicas hablan.

El mercado es una entidad jurídica destinada a facilitar el intercambio libre de bienes y productos. Muchos confunden economía de mercado con sociedad de mercado; esto es un grave error, el mercado sólo sirve para los bienes transables y las relaciones entre los hombres son fundamentalmente, no económicas; no tiene nada que hacer el mercado. Los efectos abusivos del mercado resultan de su mala utilización. El mercado es un medio, por eso no se debe reprochar al medio sino al hombre y a su responsabilidad personal y social cuando intenta manipularlo.

No entendimos la interrelación ganancia-ahorro-inversión-empleo, lo que va unido a la necesidad de postergar consumos para cumplir con nuestra obligación de crear trabajo. Postergar consumos, para muchos, es costo social.

Tenemos un falso concepto de costo social. ¿Puede lograrse algo que valga la pena sin costo? El costo social futuro que se crea, por evitar el de hoy, es mayor porque no tiene esperanza. Miremos dónde nos llevó postergar la suba de tarifas, y no es el momento de hablar del costo social futuro que nos crean los regalos de hoy: carnes para todos barata; trigo y las subvenciones mal orientadas para paliar problemas creados.

Tendemos a una **economía cerrada** y, para un país con nuestros activos naturales y humanos, solo a través de una economía **inteligentemente** (no inocentemente) **abierta al mundo** lograremos mejores salarios y más empleo.

No confiamos en la libertad para buscar la verdad, para hacer lo que debemos, no lo que queremos. Separada de la verdad, si el que la ejerce tiene poder, lleva al populismo, otra forma de esclavitud **que nos hace menos libres; solo la verdad nos hará libres, no la mentira.** Entonces, más libertad pero unida a la verdad. Y esa libertad tiene que ser integral y regulada cuando afecta el bien común, pero no expropiada. Incluso nosotros, no sé si entendimos o sentimos la obligación de usar bien, de multiplicar

para los otros, los bienes que Dios nos regala: energía y alimentos. Nuestros países vecinos, con menos potencial y con gobiernos de tendencias diferentes y políticas sensatas, están aprovechando el momento mejor que nosotros y con las bajas tasas de interés, mejorando infraestructura y, los que tienen petróleo, aumentan reservas y producción. A nosotros las ideologías nos paralizan, la sensatez hoy es ser de derecha.

La incertidumbre, que se crea hoy, es mayor aún por la falta de planificación consensuada políticamente por la oposición, que dé claras señales de dónde está el país y dónde pretende estar en el futuro. No veo en la oposición alguien capaz de conducir este proceso, que requiere un profundo cambio de mentalidad. Estamos hablando de la proyección política del país tanto interna como internacional.

Lo actuado es más lamentable por la evolución del contexto energético internacional. Hay una importante proporción de las reservas en zonas y países no confiables que lleva a muchos a imaginar los peligros de una relación competitiva y no cooperativa entre las naciones. En la Jornada Mundial de la Paz 2007, al tratarse el tema de la competencia que podría dispararse entre los países ante una escasez muy grande de los recursos energéticos salió la pregunta: *¿cómo reaccionarán los excluidos de esta competición?* **Pregunta inquietante para quienes tienen recursos sin explotar.**

Dentro de los pasivos que heredaremos de este gobierno es el haber transformado en dependiente un país que no solo se autoabastecía a precios competitivos internacionalmente (con importante ventaja para nuestra industria) sino con liderazgo energético en la región. Hoy debemos buscar soluciones, y éstas, parece que pasan más por la política **y la reacción que tenga la sociedad civil** que por la factibilidad Técnica o financiera. ¿Tenemos el o los políticos capaces de conducir este cambio de mentalidad por convicción, no solo por la conveniencia actual? Un camino de cre-

cimiento, con más sensatez que ideología, con más esfuerzo, pero más esperanzas, acaso algo más lento pero no tanto, aprovechando la coyuntura favorable, y que disminuya los riesgos de seguir siendo el país que cada 10 años repite una crisis. Este es el desafío que queda planteado.